

Creación neológica en mapudungún: entre el desplazamiento y la lealtad lingüística¹

BELÉN VILLENA ARAYA
Universitat Pompeu Fabra
belen.villena@upf.edu

Llicenciada en Llengua i Literatura

Hispanica i Màster en Lingüística amb menció de Llengua Espanyola per la Universitat de Xile. Actualment és becària predoctoral CONICYT a l'Institut Universitari de Lingüística Aplicada de la Universitat Pompeu Fabra. Membre del grup IULATERM, la seva principal línia de recerca és la neologia i la planificació lingüística, amb especial èmfasi en el mapudungun.



Resum

Creació neològica en mapudungun: entre el desplaçament i la lleialtat lingüística

Aquest article té com a objectiu determinar la relació entre la situació sociolingüística del mapudungun en zones urbanes i els processos de creació neològica seleccionats pels parlants de Santiago de Xile per renovar el lèxic de la seva llengua. Per aquest motiu, s'analitzen 379 neologismes des de la perspectiva de la seva freqüència d'ús. En general, els resultats d'aquestes anàlisis mostren que l'orientació divergent de la situació sociolingüística actual del mapudungun podria explicar les diferències en la productivitat dels procediments utilitzats pels parlants per crear paraules noves.

PARAULES CLAU: mapudungun; neologia espontània; actituds lingüístiques; vitalitat lingüística

Resumen

Este artículo se propone determinar la relación existente entre la situación sociolingüística del mapudungún en zonas urbanas y los procesos de creación neológica elegidos por hablantes de Santiago de Chile para renovar el léxico de su lengua. Para ello, se analizan 379 neologismos desde la perspectiva de su frecuencia de uso. De manera general, los resultados de estos análisis muestran que la orientación divergente de la situación sociolingüística actual del mapudungún podría explicar las diferencias en la productividad de los procedimientos utilizados por sus hablantes para crear palabras nuevas.

PALABRAS CLAVE: mapudungún; neología espontánea; actitudes lingüísticas; vitalidad lingüística

Abstract

Neological creation in Mapudungun: between language shift and linguistic loyalty

This paper aims to determine the relationship between the sociolinguistic situation of Mapudungun in urban areas and the neological creation processes chosen by speakers from Santiago (Chile) to renew the lexicon of their language. In order to do this, we analyse 379 neologisms from the perspective of their frequency of use. In general, the results of these analysis show that the divergent orientation of the current sociolinguistic situation Mapudungun could explain the differences in productivity of the procedures used by speakers to create new words.

KEYWORDS: Mapudungun; spontaneous neology; linguistic attitudes; linguistic vitality

TERMINÀLIA 10 (2014): 37-49 · DOI: 10.2436/20.2503.01.69
Data de recepció: 11/10/2013. Data d'acceptació: 27/12/2013
ISSN: 2013-6692 (impresa); 2013-6706 (electrònica) · <http://terminalia.iec.cat>

1 Introducción

Los procesos de renovación del léxico de una lengua se desarrollan de diferentes maneras, dependiendo de la situación social de la comunidad lingüística. Según Cabré (2004, p. 18), mientras más consolidada sociopolíticamente está una comunidad, más ágil es su capacidad creativa y, dado que los nuevos usos surgen naturalmente por la fuerza social de la lengua, la planificación de neologismos es menos necesaria. En cambio, en las lenguas socialmente más débiles —debido al número de hablantes o a sus condiciones políticas, económicas o socioculturales— la comunidad genera neologismos con mucha prudencia, lo que se manifiesta, por ejemplo, en la vacilación de los hablantes antes de usar neologismos espontáneos en situaciones públicas y formales. Tal prudencia creativa se debe principalmente a la inseguridad que la utilización de palabras nuevas puede producir en los hablantes por una falta de dominio del sistema lingüístico y de sus registros funcionales, aunque también puede obedecer a una censura social frente a posibles transgresiones involuntarias de la norma correcta en el marco de una concepción excesivamente rígida de ésta y una uniformidad funcional del sistema de la lengua. La mayor parte de las lenguas indígenas y, en particular, el mapudungún,² se encuentra en esta última situación.

Diversas investigaciones (Centro de Estudios Públicos, 2007; Gundermann, Godoy, Caniguan, Ticona, Castillo, Clavería & Faúndez, 2009; Lagos, 2010) han demostrado que la situación sociolingüística actual del mapudungún presenta un desarrollo divergente: por un lado, se atestigua un acelerado desplazamiento funcional, sobre todo en ámbitos urbanos y, por otro, se constata una valoración cada vez más positiva del mapudungún dentro del proceso de reetnificación del pueblo mapuche en zonas urbanas. En ámbitos urbanos, por tanto, la principal función de esta lengua no es la de ser un medio de comunicación, sino la de ser un símbolo de identificación y pertenencia al pueblo mapuche.

En este contexto sociolingüístico, en 2009 desarrollamos una investigación (Villena, 2014) cuyo objetivo principal era establecer los procesos y recursos de creación neológica más productivos dentro de la comunidad mapuchehablante de Santiago de Chile. Para ello, se entrevistó a 18 hablantes, a quienes se les preguntó por los nombres asignados a 20 objetos y lugares ajenos a la cultura tradicional mapuche. Como resultado general se obtuvieron 379 neologismos, de los cuales 207, equivalentes al 55 %, fueron creados mediante procesos de formación propios de la lengua mapuche; mientras que 172, equivalentes al 45 %, fueron creados a partir de la adopción de préstamos, casi exclusivamente del español.

En el presente artículo nos proponemos continuar con el análisis de los 379 neologismos registrados en

Villena (2014), con el objetivo de determinar el modo en que la actual situación sociolingüística de la lengua mapuche en zonas urbanas podría estar influyendo en la creación de palabras nuevas en el mapudungún de Santiago de Chile. Para ello, examinaremos los neologismos desde un nuevo punto de vista: el de su frecuencia de uso, el cual será complementado y contrastado con los resultados del anterior (Villena, 2014). Además, de manera preliminar, se evaluará la influencia de la edad de los hablantes en la creación de estas nuevas unidades.

2 Antecedentes

2.1 Empobrecimiento léxico del mapudungún

El mapudungún, al entrar en la complejidad del mundo contemporáneo, no ha dispuesto de unidades léxicas ni de estilos discursivos capaces de expresarla. Este empobrecimiento léxico no ha dependido de factores lingüísticos, sino de factores sociales y políticos. De esta forma, en los ámbitos mapuches tradicionales, en los que el discurso mapuche se ha elaborado en mapudungún, la lengua ha llegado a niveles muy altos de abstracción y profundidad. Sin embargo, en los campos de la tecnología, la ciencia y muchos otros propios de la vida moderna, en los que históricamente se ha desalentado y, en no pocos casos, prohibido el discurso mapuche en mapudungún, la lengua carece de terminología y registros adecuados (Chiodi & Loncon, 1999, p. 21-22).

Esta falta de adecuación a la realidad contemporánea no es reciente. Décadas atrás, autores como Gallardo (1984) y Salas (1987) destacaron el alto grado de especificidad y adecuación del mapudungún dentro de la vida cultural mapuche, así como también la inadecuación de esta lengua a la cultura hispánica, altamente internacionalizada.

2.2 Situación sociolingüística actual del mapudungún

Investigaciones recientes, como las desarrolladas por el Centro de Estudios Públicos (2007), Gundermann et al. (2009) y Lagos (2010), han comprobado que los ámbitos de uso actuales de la lengua mapuche no distan mucho de los descritos por Gallardo (1984) y Salas (1987) hace más de dos décadas. Sin embargo, a diferencia de las investigaciones anteriores, las actuales constatan, además, un importante aumento de la valoración positiva del mapudungún en ámbitos urbanos.

La investigación del Centro de Estudios Públicos (2007), elaborada a partir de la aplicación de una encuesta a 1.487 mapuches y a una cifra similar de no mapuches residentes en las regiones Octava, Novena,

Décima, Decimocuarta y Metropolitana arroja cifras determinantes respecto de diferencias en la frecuencia y el ámbito de uso del mapudungún en zonas urbanas. Con respecto al primer punto, los datos indican que en estas zonas la mayoría de los entrevistados habla en lengua mapuche solo en ocasiones especiales (33,3 %) o nunca o casi nunca (31,5 %) (Centro de Estudios Públicos, 2007, p. 89). En cuanto a los ámbitos de uso, los temas que con mayor frecuencia son tratados en mapudungún son los familiares (12,7 %) y los relativos a ceremonias o religión (10,5 %); mientras que los menos tratados son los que menor relación tienen con ámbitos tradicionales y privados: el deporte (76,6 %) y la política (83,6 %) (Centro de Estudios Públicos, 2007, p. 139-145).

Sin embargo, a pesar del poco uso de esta lengua, la investigación también revela que un alto porcentaje de mapuches (57 %) y de no mapuches (57 %) afirma que la característica más importante que define a una persona mapuche es hablar su lengua vernácula, por sobre su apellido, su apariencia física, su vestimenta y su lugar de residencia. Además, comprueba que la mitad de los entrevistados mapuches (52 %) y no mapuches (50 %) considera que lo más importante para mantener la cultura mapuche es hablar mapudungún (Centro de Estudios Públicos, 2007, p. 83-86).

Los otros dos estudios presentan resultados similares. El primero de ellos (Gundermann et al., 2009), realizado sobre la base de encuestas aplicadas durante 2008 en 845 hogares mapuches de la Región Metropolitana, muestra, por un lado, que la mayoría de los entrevistados señala utilizar la lengua mapuche sólo ocasionalmente, tanto dentro como fuera del hogar (40,4 % y 42,6 %, respectivamente). Por otro, revela que las principales situaciones en que se habla mapudungún son las que se establecen con familiares del sur de Chile (28,2 %), entre integrantes de la familia (27,4 %) y con familiares en la Región Metropolitana (22,1 %). Los contextos en que menos se utiliza la lengua vernácula son los laborales, con otros mapuches (1,9 %); las reuniones en la escuela, entre apoderados mapuches (1 %), y los establecidos con funcionarios de servicios o instituciones públicas (0 %). Nuevamente, los ámbitos privados son los que concentran la mayor frecuencia de uso del mapudungún, mientras que los públicos, relacionados con la vida urbana, la menor (Gundermann et al., 2009, p. 27-28).

Sin embargo, este estudio también da cuenta de una toma de posición lingüística etnificada, al constatar la creciente utilización del mapudungún como símbolo cultural e identitario. Tal fenómeno queda demostrado por los altos porcentajes de acuerdo entre los mapuches ante proposiciones como: activar una mayor preocupación mapuche por mantener el mapudungún (97,9 %) y utilizar el mapudungún como instrumento de transmisión de la historia mapuche (96,2 %). Todos estos datos llevan a los autores a concluir que el mapu-

dungún en la Región Metropolitana presta funciones intraétnicas —expresivas y simbólicas— más que propiamente comunicativas, teniendo en cuenta la pequeña cantidad de hablantes que posee (Gundermann et al., 2009, p. 36).

Finalmente, Lagos (2010), basándose, por un lado, en los resultados de una encuesta sobre competencia, uso y actitudes lingüísticas aplicada durante 2009 a 232 mapuches residentes en Santiago y, por otro, en el análisis de 22 entrevistas hechas a mapuches residentes en la misma zona y de 12 textos producidos por la élite intelectual mapuche, sostiene que el mapudungún posee un valor simbólico e identitario, antes que lingüístico y comunicativo. Específicamente, señala que esta lengua «ya no [es valorada] como instrumento de comunicación eficaz, en donde carece de prestigio, sino que más bien como marca de identidad, en donde sí lo posee, y cada día con mayor fuerza en el marco de los procesos de reetnificación en la ciudad» (p. 264).

3 Marco teórico

3.1 Neología léxica: aspectos generales de la disciplina

En la definición del concepto de *neología*, partimos de las ideas de algunos de los lexicólogos considerados clásicos, como Guilbert (1975) y Rondeau (1984), para quienes la neología es el estudio de los fenómenos lingüísticos que aparecen en determinados momentos de la evolución de una lengua, que pueden manifestarse en cualquiera de sus niveles: fonético, morfológico, sintáctico y léxico. Si aparecen en este último, hablamos de *neología léxica* (en adelante, solo *neología*), la cual tradicionalmente ha sido definida como el campo que se ocupa del estudio de los procesos de creación de nuevas unidades léxicas.

3.1.1 Concepto de neologismo

Siguiendo a Rey (1976, p. 17), definimos *neologismo* como:

Une unité du lexique, mot, lexie ou syntagme, dont la forme signifiante ou la relation signifiant-signifié, caractérisée par un fonctionnement effectif dans un modèle de communication déterminé, n'était pas réalisée au stade immédiatement antérieur du code de la langue.

Además, coincidimos con este autor en la apreciación de que «si la néologie comme processus est une notion claire et indiscutable, mais complexe et donc difficile à décrire, le néologisme en tant qu'unité, que résultat d'un processus, est extrêmement flou» (Rey, 1988, p. 282). Por tanto, se trata más bien de un pseudoconcepto, puesto que depende de un juicio relati-

vo e, incluso, subjetivo, ligado a su definición: no una novedad objetiva, sino un sentimiento de novedad (Rey 1976 y 1988).

Por consiguiente, para determinar el carácter neológico de una unidad léxica es necesario fijar algunos puntos de referencia, que suelen ser siempre, en alguna medida, arbitrarios (Cabré, 1993, p. 445). Rey (1976) establece tres parámetros para la identificación de neologismos, con sus respectivos puntos de referencia: el temporal o diacrónico, el documental y el psicolingüístico. El primero utiliza como punto de referencia el uso inicial de la palabra y señala que una unidad es neológica si su aparición es reciente. El segundo utiliza como punto de referencia un *corpus de exclusión* y establece que una unidad es neológica si no se encuentra documentada en determinadas fuentes de referencia, que pueden ser lexicográficas —caso en el que el criterio se denomina *lexicográfico*— o textuales. El tercero utiliza como punto de referencia la competencia individual o colectiva de los hablantes y señala que una unidad es neológica si el hablante la percibe como nueva. A estos parámetros puede añadirse la inestabilidad sistemática (formal o semántica), que puede servir como pista para la detección de estas unidades (Cabré, 1993, p. 445).

3.1.2 Tipos de neologismos

Los neologismos pueden ser caracterizados y clasificados a partir de, al menos, cinco criterios: el proceso de formación por el que son creados, su vía de creación y penetración en la lengua, su lengua de origen, su ámbito de uso y su función.

El proceso de formación es uno de los criterios más utilizados para clasificar las nuevas unidades del léxico. Algunas de estas clasificaciones son las elaboradas por Guiraud (1971), Guilbert (1975) y Rondeau (1984). De todas las que se han propuesto, la más extendida señala que las tres vías esenciales de integración de unidades nuevas en el léxico de una lengua son: la creación *ex nihilo*, que consiste en la creación de una secuencia fonológica inédita unida a un significado nuevo; la formación mediante los recursos propios de la lengua, que pueden ser morfológicos, sintácticos, semánticos y fonológicos; y la adopción de préstamos de otras lenguas, que incluye tanto los préstamos propiamente tales como los calcos semánticos.

De acuerdo con la vía de creación y penetración en la lengua, las nuevas unidades léxicas pueden ser neologismos espontáneos, si son el resultado de un acto de creación individual, o neologismos planificados, si surgen a partir de organismos que pueden ser calificados de institucionales (Boulanger, 1984, p. 19). En el primer caso, pueden surgir por la necesidad de denominar un concepto nuevo, aunque lo más frecuente es que surjan con el objetivo de introducir una variación expresiva en el sistema de denominación (neologismos expresivos). En el segundo, los neologismos surgen para

denominar un concepto nuevo (neologismos denominativos) o bien para erradicar una denominación que no es considerada la más idónea (normalización léxica o terminológica) (Cabré et al., 2002, p. 162).

En cuanto a la lengua de origen, es decir, la lengua en la que por primera vez se ha creado un neologismo, Rondeau (1984, p. 124) diferencia entre los neologismos de origen, que son los que han sido creados por primera vez en una determinada lengua, y los neologismos complementarios, que corresponden a importaciones y adaptaciones de neologismos creados con anterioridad. Estos neologismos también han sido llamados neologismos primarios y secundarios (Sager, 1990, p. 80).

Respecto de los ámbitos de uso, Rondeau (1984) distingue entre neologismos generales, propios de la lengua común, y neologismos terminológicos o neónimos, propios de ámbitos y usos especializados, generados fundamentalmente por especialistas, traductores o intérpretes especializados que transmiten a la comunidad información relativa a temas especializados.

Por último, la función que cumplen los neologismos en una lengua también puede utilizarse como un criterio para clasificar estas unidades. Los primeros en hacerlo, según Sablayrolles (1993, p. 59), fueron Dauzat (1943), Guiraud (1971) y Guilbert (1975). Este criterio permite distinguir entre los neologismos denominativos (o referenciales, necesarios o denotativos), que surgen para cubrir una laguna denominativa, especialmente en campos de especialidad determinados; y los neologismos estilísticos (o expresivos, de lujo o connotativos), que surgen para introducir variantes expresivas en la comunicación.

3.1.3 Neología y creatividad léxica

Para Sablayrolles (2009, p. 103-107), la creatividad léxica y la neología son dos niveles de análisis de un mismo fenómeno: la innovación léxica. Ambos poseen objetivos diferentes —aunque no excluyentes entre sí—, por lo que deben tratarse de forma separada. En el primero, se estudian las innovaciones léxicas desde la perspectiva de la aplicación de ciertas reglas que forman parte de la competencia lingüística de los hablantes de una determinada lengua. En este plano, toda innovación léxica es considerada una unidad nueva, sin importar su difusión en el cuerpo social. En el segundo nivel, en cambio, se analizan solo las unidades léxicas que conocen cierta difusión en la sociedad o, en otras palabras, «los neologismos que tienen vocación de ser integrados, a más o menos corto plazo, en los diccionarios de lengua general» (Sablayrolles, 2009, p. 105). Para ello, debe realizarse un proceso de selección que permita eliminar las unidades recientes desprovistas de circulación social. En este nivel es posible estudiar la evolución no solo del léxico de una lengua, sino de la sociedad que lo utiliza, a partir de las unidades léxicas que dan cuenta del surgimiento de nuevos objetos, usos y mentalidades.

En relación con esta distinción, coincidimos no solo con Sablayrolles (2009), sino también con otros autores como Guilbert (1975) y Cabré (1989), para quienes una nueva unidad léxica es un neologismo solo si presenta cierto grado de difusión en el uso. Guilbert (1975, p. 49) distingue, además, dos fases en la creación léxica: la de *creación inicial*, que corresponde al instante mismo en que un hablante crea una nueva unidad; y la de *difusión en el uso*, que corresponde a la acuñación de la nueva unidad por parte de los hablantes de la comunidad lingüística. Solo en la segunda etapa la nueva unidad puede considerarse neológica. En relación con estas etapas, Guilbert (1975, p. 49) distingue entre los *neologismos de discurso*, que son creaciones espontáneas que no se extienden en el uso; y los *neologismos de lengua*, que son creaciones que trascienden la situación comunicativa en la que se han originado y se incorporan en el uso de, al menos, parte de la comunidad lingüística; muchos de ellos son incorporados en los diccionarios generales.

4 Metodología

En la investigación que se presenta se realizó un segundo análisis de los 379 neologismos presentados en Villena (2014). En el primer análisis nos propusimos establecer los procesos y recursos de creación neo-

lógica espontáneo-referencial más productivos dentro de la comunidad mapuche hablante de Santiago de Chile. Para ello, entrevistamos durante 2009 a 18 hablantes (ver la tabla 1) —todos miembros de organizaciones mapuches—, a quienes se les preguntó por los nombres asignados a 20 objetos y lugares ajenos a la cultura tradicional mapuche. Estos objetos estaban incluidos en láminas que presentaban acciones que los sujetos debían describir, situándose en una hipotética conversación espontánea con otro mapuche hablante. El criterio utilizado para determinar el carácter neológico de las unidades consideradas fue el lexicográfico y el corpus de exclusión correspondiente fue el diccionario de Augusta (1916).³

En el primer análisis de estos datos (Villena, 2014) se indagó en la creatividad léxica de los hablantes. De acuerdo con este enfoque, todas las innovaciones léxicas recogidas fueron consideradas unidades nuevas, sin importar su difusión en el cuerpo social. Como resultado general se obtuvo que de los 379 neologismos registrados, 207, equivalentes al 55 %, fueron creados mediante procesos de formación propios de la lengua mapuche; mientras que 172, equivalentes al 45 %, fueron creados a partir de la adopción de préstamos, casi exclusivamente del español.

Ahora bien, en este segundo análisis examinamos los datos desde la perspectiva de la neología de la lengua, es decir, pretendimos acercarnos a las innovacio-

Edad	Sexo	Lugar de nacimiento	Años de residencia en Santiago	Estudios	Ocupación actual
30	M	Los Andes	23	SeC	Estudiante universitario
30	F	Galvarino	12	SeC	Trabajadora dependiente
38	M	Santiago	38	SeC	Trabajador dependiente
42	M	Galvarino	18	SeC	Funcionario público
45	M	Quetrahue	25	SuI	Trabajador dependiente
51	F	Budi	45	PI	Dueña de casa
54	F	Traiguén	25	SuC	Atención de público
54	F	Nueva Imperial	39	PC	Dueña de casa
54	F	Pubudi	35	SeI	Dueña de casa
55	F	Lumaco	30	SuI	Trabajadora dependiente
56	M	Temuco	28	SeC	Auxiliar de un colegio
57	F	Santiago	50	SeC	Profesora de lengua y cultura mapuches
60	F	Nueva Imperial	33	SeI	Peluquera
61	M	Menoco	35	SuC	Administrativo de un colegio
64	M	Dollinco	40	PI	Panadero
64	F	Cholchol	30	SeC	Profesora de lengua y cultura mapuches
67	M	Maquehue	45	SuC	Profesor de cultura mapuche
69	M	Puerto Saavedra	56	SuC	Profesor jubilado

TABLA 1. Descripción sociodemográfica de los entrevistados. Nota. PI: primarios incompletos; PC: primarios completos; SeI: secundarios incompletos; SeC: secundarios completos; SuI: superiores incompletos; SuC: superiores completos

nes léxicas que conocían cierta difusión en la sociedad. Para acercarnos a ella, examinamos la frecuencia de uso de los neologismos, bajo el supuesto de que la utilización de un mismo neologismo por parte de uno o más hablantes reflejaría una mayor fijación en el uso.

Con este objetivo, separamos los hápax (formas registradas sólo una vez en el corpus) de las unidades registradas en más de una ocasión. En este último caso, consideramos variantes de una misma variable los préstamos con distintos grados de adaptación y las formaciones propias con algunas variaciones formales, siempre que su significado y su descripción morfosintáctica se mantuvieran. La elección de la unidad léxica que representa el conjunto de variantes se realizó a partir del criterio de la frecuencia y, cuando éste no fue pertinente, mediante el criterio de corrección lingüística (se eligió la unidad mejor formada o cuyas bases estuvieran registradas en obras normativas).

Por otro lado, para evaluar la influencia de la edad de los entrevistados en la creación de neologismos, éstos fueron ordenados en forma creciente según sus edades. Posteriormente se analizó, para cada sujeto, la productividad de los procedimientos utilizados en la creación de neologismos y la frecuencia de uso de estas unidades.

5 Resultados

En primer lugar, se exponen los resultados del análisis de los neologismos desde la perspectiva de su frecuencia de uso y, en segundo, los provenientes del análisis exploratorio de la influencia de la edad de los hablantes en la renovación del léxico del mapudungún.

5.1 Neologismos y frecuencia de uso

A continuación se presentan los 379 neologismos registrados en Villena (2014), ordenados alfabéticamente según su referente.⁴ Junto al nombre de cada uno de ellos se señala la cantidad de neologismos denominativos empleados para nombrarlo y a continuación se presenta un listado con las formas más frecuentes —ordenadas de forma decreciente— hasta llegar a los hápax. Cuando dichas formas tengan más de una variante, éstas se presentan entre paréntesis cuadrados, después del neologismo elegido para representarlas. Además, se incluyen diferentes clases de información adicional (entre paréntesis redondos), dependiendo del tipo de neologismo del que se trate. En el caso de los neologismos formales, se ofrece un análisis morfológico y su correspondiente traducción; en el caso de los neologismos semánticos, se presenta su traducción; y en el caso de los préstamos, se entrega su étimo (cuando se estime necesario) y un análisis morfológico cuando presenten adaptación gramatical. Por último, en cuanto a la escritura de los préstamos, los que no presentan adaptación fonológica se

escriben en el alfabeto español y los con adaptación fonológica, en el alfabeto mapuche unificado. En los casos de préstamos con adaptación fonológica parcial o dislocación acentual, se incluye, además, su transcripción fonológica.

R1. AMPOLLETA: 19

- 7 **ampolleta** [6 *ampolleta*, 1 *empolleta*]
- 7 **pelomtuwe** ('cualquier fuente de luz')
- 5 HÁPAX:
 - **alümwe** (*alüm-we* 'instrumento para alumbrar')
 - **ampolletatukuy** (*ampolleta-tuku-y* 'puso la ampolleta')
 - **küdelwe** (*küde-l-we* 'instrumento para alumbrar [con antorcha]')
 - **küdetuwe** ('atado de coligües o quilas secas que se encienden para alumbrar')
 - **pelomtukupeyüm** (*pelom-tuku-peyüm* 'instrumento para poner la luz')

R2. ASCENSOR: 18

- 10 **ascensor** [9 *ascensor*, 1 *asensor*]
- 8 HÁPAX:
 - **dungu tañi nagam chew ñi mülemum ñi ruka mew** (*dungu tañi nag-am chew ñi müle-mum ñi ruka mew* 'aparato para bajar donde está su casa')
 - **nagpeyüm ka püranpeyüm** (*nag-peyüm ka püra-n-peyüm* 'instrumento para bajar y subir')
 - **nagünchewe** (*nag-ün-che-we* 'instrumento para bajar a la gente')
 - **püralchewe** (*püra-l-che-we* 'instrumento para hacer subir a la gente')
 - **püranchewe** (*püra-n-che-we* 'instrumento para subir a la gente')
 - **pürapürawe** ('escala')
 - **pürawe** ('escalera [de los indígenas]')
 - **pürawe ka nagwe** (*püra-we ka nag-we* 'instrumento para subir y bajar')

R3. AUTOMÓVIL: 20

- 9 **auto** [6 *auto*, 2 *awtu*, 1 *awto* (/au'to/)]
- 4 **kareta** ('carreta')
- 7 HÁPAX:
 - **mapu nafiw** ('navío de la tierra')
 - **meli chiwüd namun kareta** ('carreta de cuatro patas que dan vueltas')
 - **meli namun kareta** ('carreta de cuatro patas')
 - **meli namun kawellu** ('caballo de cuatro patas')
 - **pichi pañilwe kareta** ('pequeña carreta de fierro')
 - **wingka kawellu** ('caballo extranjero')
 - **wingka kareta** ('carreta extranjera')

R4. BUFANDA: 18

- 7 **bufanda** [6 *bufanda*, 1 *ufanta*]
- 3 **chiwüdpel** [1 *chiwüdpel*, 1 *iwüdpel*, 1 *yiwüdpel*] (*chiwüdpel* 'envuelve cuello')
- 2 **takupel** (*taku-pel* 'cubre cuello')
- 6 HÁPAX:
 - **chalinatuy** (*chalina-tu-y* 'se puso la chalina')
 - **ekullpel** (*ekull-pel* 'trapo para el cuello')
 - **eñumpel** (*eñum-pel* 'calienta cuello')

- **iwüdtukupelwe** (iwüd-tuku-pel-we ‘instrumento para poner enrollado en el cuello’)
 - **takupelwe** (taku-pel-we ‘instrumento para cubrir el cuello’)
 - **trarintukupelwe** (trari-n-tuku-pel-we ‘instrumento para poner amarrado en el cuello’)
- R5. CALCULADORA: 18
- 7 **calculadora**
 - 5 **rakiwe** [3 rakiwe, 1 rakinwe, 1 rakiñwe] (raki-we ‘instrumento para contar’)
 - 2 **rakituwe** [1 rakituwe, 1 rakintuwe] (raki-tu-we ‘instrumento para contar’)
 - 4 HÁPAX:
 - **küdawpeyüm** (küdaw-peyüm ‘instrumento para trabajar’)
 - **máquina**
 - **pañilwe** (‘fierro, metal’)
 - **rakilwe** (raki-l-we ‘instrumento para hacer contar’)
- R6. COMPUTADOR: 21
- 12 **computador**
 - 2 **amuldunguwe** (amu-l-dungu-we ‘instrumento para hacer ir el asunto’)
 - 7 HÁPAX:
 - **chew tañi nieel kom tañi wirin dungu** (chew tañi nie-el kom tañi wiri-n dungu ‘[lugar] donde tiene todo su asunto escrito’)
 - **küdawpeyüm** (küdaw-peyüm ‘instrumento para trabajar’)
 - **makina** (/ma’kina/)
 - **pañilwe küdawpeyüm** (pañilwe küdaw-peyüm ‘instrumento de fierro para trabajar’)
 - **rakin amuldunguwe** (rakin amu-l-dungu-we ‘instrumento para hacer ir el asunto de la cuenta’)
 - **werküwe** (wekü-we ‘instrumento para enviar [algo]’)
 - **wirildunguwe** (wiri-l-dungu-we ‘instrumento para hacer escribir cosas’)
- R7. CORTINA: 18
- 6 **cortina** [5 cortina, 1 kortina]
 - 2 **persiana**
 - 2 **katrüntukuwe** (‘las divisiones de la casa, alcoba, pieza’)
 - 2 **wütrintuwe** [1 wütrintuwe, 1 wotrintuwe] (wütri-n-tuwe ‘instrumento para mirar’)
 - 6 HÁPAX:
 - **konpapelomwe** (kon-pa-pelom-we ‘instrumento donde entra hacia acá la luz’)
 - **pelolwe** (pelo-l-we ‘instrumento para hacer ver’)
 - **pelom konpawe** (pelom kon-pa-we ‘instrumento por donde entra hacia acá la luz’)
 - **pewe** (pe-we ‘instrumento para ver’)
 - **takun** (‘vestido, tapa’)
 - **takuwe adkintuwe** (taku-we adkintu-we ‘instrumento para cubrir el lugar donde se mira’)
- R8. DETERGENTE: 19
- 6 **detergente**
 - 3 **kafon** (del español jabón)
- 2 **küchatuwe** (kücha-tu-we ‘elemento para lavar’)
 - 2 **liftuwe** (lif-tu-we ‘elemento para limpiar’)
 - 6 HÁPAX:
 - **küllay** (‘quillay’)
 - **lifpeyüm** (lif-peyüm ‘elemento para limpiar’)
 - **liftutukutuwe** (lif-tu-tukutu-we ‘elemento para limpiar la ropa’)
 - **liftuwedakeluwe** (lif-tu-wedakelu-we ‘elemento para limpiar las cosas’)
 - **rinso** (de la marca comercial Rinso)
 - **trüfken** (‘ceniza’)
- R9. FARMACIA: 18
- 4 **lawenruka** (lawen-ruka ‘casa donde hay remedios’)
 - 3 **farmacia** [2 farmacia, 1 farmasia]
 - 11 HÁPAX:
 - **botica**
 - **lawenwe** (lawen-we ‘lugar donde hay remedios’)
 - **lawenturuka** (lawentu-ruka ‘casa donde se toman remedios’)
 - **nielawenwe** (nie-lawen-we ‘lugar donde se tienen los remedios’)
 - **rukawen** (ruka-lawen ‘casa donde hay remedios’)
 - **welülkawe lawen** (welü-l-ka-we lawen ‘lugar donde se comercian los remedios’)
 - **trafkintuwe lawen ruka** (trafkin-tu-we lawen ruka ‘casa donde se intercambian remedios’)
 - **lawentuwe ruka** (lawen-tu-we ruka ‘casa donde se toman remedios’)
 - **lawenwe ruka** (lawen-we ruka ‘casa donde hay remedios’)
 - **chew ñi ngülümnieken lawen** (chew ñi ngülüm-nie-ke-n lawen ‘[lugar] donde habitualmente tiene reunidos los remedios’)
 - **ngillakemum lawen** (nguilla-ke-mum lawen ‘[lugar] donde compra habitualmente los remedios’)
- R10. LAVADORA: 19
- 9 **küchatuwe** [8 küchatuwe, 1 küchantuwe] (kücha-tu-we ‘instrumento para lavar’)
 - 4 **lavadora**
 - 2 **küchawe** [1 küchawe, 1 küchanwe] (kücha-we ‘instrumento para lavar’)
 - 4 HÁPAX:
 - **küchangepeyüm** (kücha-nge-peyüm ‘instrumento para ser lavado [algo]’)
 - **küchatufe** (kücha-tu-fe ‘lavador/a’)
 - **küchatakuwe** (kücha-taku-we ‘instrumento para lavar ropa’)
 - **küchawedakeluwe** (kücha-wedakelu-we ‘instrumento para lavar las cosas’)
- R11. LENTES ÓPTICOS: 20
- 5 **lente** [4 lente, 1 lente (/len’te/)]
 - 2 **anteojo** [1 anteojo, 1 antioko]
 - 13 HÁPAX:
 - **anteojotuley** (anteojo-tu-le-y ‘se está poniendo los anteojos’)
 - **chemkün doy küme leliam** (chemkün doy küme leli-am ‘objeto para ver mejor’)

- **küme leliwe** (küme leli-we ‘instrumento para mirar bien’)
 - **küme pelolwe** (küme pelo-l-we ‘instrumento para hacer ver bien’)
 - **küme peloyam** (küme pelo-ya-m ‘[algo] que sirve para ver bien’)
 - **küme pewe** (küme pe-we ‘instrumento para ver bien’)
 - **leliwe** (leli-we ‘instrumento para mirar’)
 - **lentetuy** (/len’tetui/ lente-tu-y ‘se puso los lentes’)
 - **peloltuwe** (pelo-l-tu-we ‘instrumento para hacer ver’)
 - **ñi küme leliál** (ñi küme leli-a-l ‘[algo] que sirve para mirar bien’)
 - **ñi küme pelomtual** (ñi küme pelo-m-tu-a-l ‘[algo] que sirve para ver bien’)
 - **wingka dungu tañi doy küme leliam** (wingka dungu tañi doy küme leli-am ‘objeto extranjero para ver mejor’)
 - **wotrintuwe** (wotri-n-tu-we ‘instrumento para mirar’)
- RI2. METRO: 20
- 12 **metro** [10 metro, 1 metro (/’metʎo/), 1 metro (/me’tro/)]
 - 8 HÁPAX:
 - **kareta miyawkelu miñche mapu mew** (‘carreta que anda habitualmente por debajo de la tierra’)
 - **metrotuay** (metro-tu-a-y ‘tomará el metro’)
 - **miñche mapu nafiw** (‘navío debajo de la tierra’)
 - **müñche mapu mew miyawí chi tren** (müñche mapu mew miyaw-i chi tren ‘el tren que anda por debajo de la tierra’)
 - **nüfkü** (‘el largo de dos brazos extendidos’ [es decir, una unidad de medida similar al metro])
 - **piru amukelu müñche püllü yekelu che** (‘gusano que va habitualmente por debajo de la tierra y lleva habitualmente gente’)
 - **piru lef** (‘gusano rápido’)
 - **tren**
- RI3. MICROBÚS: 19
- 7 **micro** [5 micro, 1 mikro (/mi’kro/), 1 mikro (/mi’kʎo/)]
 - 12 HÁPAX
 - **bus**
 - **kareta** (‘carreta’)
 - **makina** (/ma’kina/)
 - **mapu nafiw** (‘navío de la tierra’)
 - **meli chiwüd kareta** (‘carreta de cuatro vueltas’)
 - **meli namun kareta** (‘carreta de cuatro patas’)
 - **mikrotuay** (/mi’krotuai/ mikro-tu-a-y ‘tomará la micro’)
 - **yecheuwe** (ye-che-we ‘instrumento para llevar a la gente’)
 - **wingka amulwe** (wingka amu-l-we ‘instrumento extranjero que hace ir’)
 - **wingka kareta** (‘carreta extranjera’)
 - **wingka kareta yekelu che** (‘carreta extranjera que lleva habitualmente gente’)
- **wiñamchekepelu** (wiñam-che-ke-pe-lu ‘[algo] que habitualmente traslada gente’)
- RI4. MOUSE: 19
- 6 **mouse** (/’maus/)
 - 6 **dewü** (‘ratón’)
 - 7 HÁPAX:
 - **amuldunguwe** (amu-l-dungu-we ‘instrumento para hacer ir el asunto’)
 - **computador**
 - **küdawpeyüm** (küdaw-peyüm ‘instrumento para trabajar’)
 - **küdawwe** (küdaw-we ‘instrumento para trabajar’)
 - **nengümafíel tañi computador** (nengüm-a-fi-el tañi computador ‘[algo] que sirva para mover su computador’)
 - **nülkülkefilu wirin** (nülkül-ke-fi-lu wiri-n ‘[algo] que habitualmente enlaza la escritura’)
 - **pichi dewü** (‘laucha’)
- RI5. RADIO: 18
- 9 **amuldunguwe** (amu-l-dungu-we ‘instrumento para hacer ir el habla’)
 - 8 **radio** [3 radio, 2 radio (/’ʎadio/), 2 radio (/ʎa’dio/), 1 üyümradioy (/ujjümʎa’dio/) üyüm-radio-y ‘encendió la radio’]
 - 1 HÁPAX
 - **allküdungun** (allkü-dungun ‘oír el habla’)
- RI6. REFRIGERADOR: 20
- 8 **refrigerador** [7 refrigerador, 1 refrigerador (/ʎefrixeʎa’doʎ/)]
 - 2 **fidküntuwe** [1 fidküntuwe, 1 fishküntuwe] (fidkü-n-tuwe ‘instrumento para refrescar’)
 - 2 **nieiyalwe** [1 nieiyalwe, 1 nieyagelwe] (nie-iyal-we ‘instrumento para tener la comida’)
 - 8 HÁPAX
 - **atregniengechi chemkün** (atreg-nie-nge-chi chemkün ‘cosas que son tenidas frías’)
 - **fidkün eltukawe iyael** (fidkün el-tu-ka-we iyael ‘instrumento para volver a poner frescas las comidas’)
 - **fidküniyalwe** (fidkü-n-iyal-we ‘instrumento para refrescar la comida’)
 - **füdkünpeyüm iyael** (füdkü-n-peyüm iyael ‘instrumento para refrescar la comida’)
 - **fidküntuwe iyael** (fidkü-n-tu-we iyael ‘instrumento para refrescar la comida’)
 - **frigider** (de la marca comercial Frigidaire)
 - **fürkünfē iyal** (fürkü-n-fē iyal ‘refrescador/a de comida’)
 - **niewe yagel pire mew** (nie-we yagel pire mew ‘instrumento para tener la comida en la nieve’)
- RI7. TELÉFONO CELULAR: 18
- 5 **celular** [4 celular, 1 selular (/se’lulaʎ/)]
 - 3 **mütrümwe** (mütrüm-we ‘instrumento para llamar’)
 - 10 HÁPAX:
 - **küllküll** (‘el cuerno de vaca arreglado para tocarlo [corneta]’)
 - **kullkulltuwe** (kullkull-tu-we ‘instrumento para llamar mediante un instrumento de viento’)
 - **mütrümwüpeyüm** (mütrüm-wü-peyüm ‘instrumento para llamarse recíprocamente’)

- **pichi allkütudunguwe** (pichi allkü-tu-dungu-we ‘pequeño instrumento para escuchar con atención el habla’)
- **pichi amuldunguwe** (pichi amu-l-dungu-we ‘pequeño instrumento para hacer ir el habla’)
- **pichi pañilwe** (‘pequeño fierro’)
- **piwlu celular** (‘trenza [denominación metonímica de teléfono] celular’)
- **teléfono**
- **wingka kullkull** (‘corneta extranjera’)
- **wüldunguwe** (wül-dungu-we ‘instrumento para entregar el habla’)

RI8. TELÉFONO FIJO: 19

- 6 **teléfono**
- 3 **mütrümwe** (mütrüm-we ‘instrumento para llamarse recíprocamente’)
- 2 **amuldunguwe** (amu-l-dungu-we ‘instrumento para hacer ir el habla’)
- 8 HÁPAX:
 - **allkütudunguwe** (allkü-tu-dungu-we ‘instrumento para escuchar con atención el habla’)
 - **küllküll** (‘el cuerno de vaca arreglado para tocarlo [corneta]’)
 - **küpalamuldunguwe** (küpa-l-amul-l-dungu-we ‘instrumento para hacer venir y hacer ir el habla’)
 - **makina** (/ma’kina/)
 - **mütrümwüpeyüm** (mütrüm-wü-peyüm ‘instrumento para llamarse recíprocamente’)
 - **pañilwe alkütuwe** (pañilwe alkü-tu-we ‘instrumento de fierro para oír’)
 - **pañilwe amuldunguwe** (pañilwe amu-l-dungu-we ‘instrumento de fierro para hacer ir el habla’)
 - **piwlu** (‘trenza de hilo que sirve para amarrar los quilvos’)

RI9. TELEVISOR: 19

- 7 **televisor** [5 televisor, 2 televisor (/tefe’i’sor/)]
- 6 **televisión** [5 televisión, 1 telefision]
- 6 HÁPAX:
 - **adkintuwe che** (adkintu-we che ‘instrumento para mirar a la gente’)
 - **amuladentuwe** (amu-l-adentu-we ‘instrumento para hacer ir las imágenes’)
 - **ñi konpakelu mongen** (ñi kon-pa-ke-lu monge-n ‘la vida que habitualmente entra hacia acá’)
 - **pengeltuwe** (pe-nge-l-tu-we ‘instrumento para mostrar’)
 - **pengeldunguwe** (pe-nge-l-dungu-we ‘instrumento para mostrar cosas’)
 - **tele** (/te’le/)

R20. VENTILADOR: 19

- 7 **ventilador** [6 ventilador, 1 fentilador]
- 12 HÁPAX:
 - **amulkelu kürüf** (amu-l-ke-lu kürüf ‘[algo] que hace ir habitualmente el viento’)
 - **fidkünchewe** (fidkün-che-we ‘instrumento para refrescar a la gente’)
 - **fidkünkürüfwe** (fidkün-kürüf-we ‘instrumento para refrescar el aire’)

- **fidkünwealu** (fidkü-n-we-a-lu ‘[algo] que sirve para que quede fresco’)
- **fidküpeyüm** (fidkü-peyüm ‘instrumento para refrescar’)
- **füdkülwe** (füdkü-l-we ‘instrumento para refrescar’)
- **kürüfalu** (kürüf-a-lu ‘[algo] que sirve para ventilar’)
- **kürüftukuwe** (kürüf-tuku-we ‘instrumento para poner el viento’)
- **kürüftuwe** (kürüf-tu-we ‘instrumento para ventilar’)
- **nentupeyüm ñi kürüf** (nentu-peyüm ñi kürüf ‘instrumento para sacar el viento’)
- **pimükürüfwe** (pimu-kürüf-we ‘instrumento para soplar el viento’)
- **tripapeyüm kürüf** (tripa-peyüm kürüf ‘instrumento para que salga el viento’)

Este análisis nos permite apreciar, en primer lugar, que la mayor parte de las innovaciones léxicas recogidas, a saber, 230 unidades (61 %), fueron utilizadas en más de una ocasión; en tanto que 149 unidades (39 %) correspondieron a hápax. En segundo lugar, observamos que de los 207 neologismos creados mediante la formación propia, 132 unidades (64 %) correspondieron a hápax y 75 (36 %) a formas con más de una ocurrencia. Por otro lado, en el caso de los 172 préstamos, 155 unidades (90 %) correspondieron a formas registradas más de una vez y solo 17 (10 %) a hápax. En la figura 1 se presenta esta distribución en términos porcentuales.

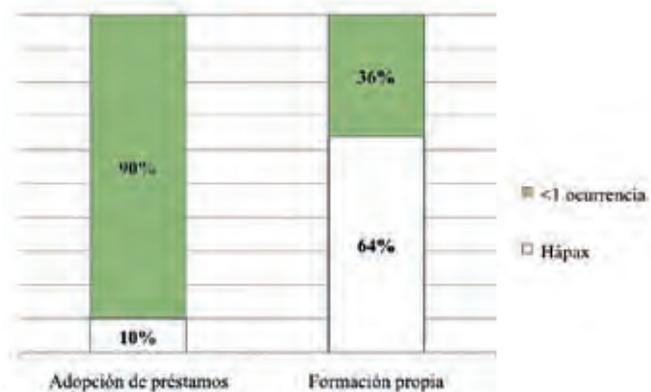


FIGURA 1. Distribución porcentual de los neologismos con más de una ocurrencia y de los hápax según procedimiento de creación neológica

En tercer lugar, si comparamos los resultados del primer análisis (Villena, 2014) con los del segundo, apreciamos tendencias divergentes. Por un lado, el predominio de la formación propia constatado en el análisis del total de los neologismos se acentuó en el análisis de los hápax. En el grupo total de neologismos, las unidades formadas por procedimientos propios del mapudungún fueron 207 (55 %), mientras que

los provenientes de la adopción de préstamos fueron 172 (45 %). En el subgrupo de los hápax, las formaciones propias fueron 132 (89 %), mientras que los préstamos fueron sólo 17 (11 %). La diferencia porcentual entre un procedimiento y otro pasó de un 10 %, en el grupo total, a un 78 %, en el subgrupo de los hápax.

Por otro lado, en el análisis de los neologismos que presentan más de una ocurrencia, esta situación se revirtió: la adopción de préstamos fue el procedimiento mayoritario, con 155 neologismos (68 %), mientras que la formación propia registró 75 neologismos (32 %). En la figura 2 se ilustra, en cifras absolutas, las diferencias establecidas entre el análisis de los procedimientos del grupo total de los neologismos y de los subgrupos de los hápax y de las formas con más de una ocurrencia.

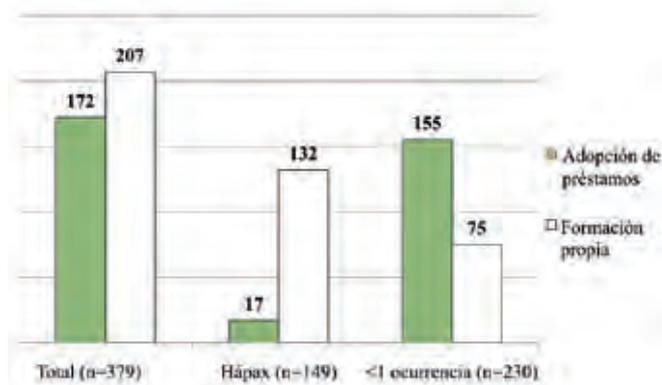


FIGURA 2. Cantidad de neologismos creados mediante la adopción de préstamos y la formación propia en el grupo total de neologismos y en los subgrupos de hápax y de unidades con más de una ocurrencia

Por último, si examinamos el subgrupo de neologismos con más de una ocurrencia y determinamos, para cada referente, el neologismo más utilizado, obtenemos como resultado que en 15 casos el neologismo más frecuente fue un préstamo; en 3, una formación propia; y en 2 se produjo la alternancia de una forma y otra, tal como se expone en la tabla 2.

5.2 Neologismos y edad de los hablantes

Si consideramos la productividad de los procedimientos de creación neológica en relación con la edad de los sujetos, constatamos que entre los hablantes más jóvenes existe una tendencia a utilizar unidades creadas mediante la formación propia; mientras que entre los de mayor edad se da una tendencia a utilizar préstamos (ver la figura 3 en la página siguiente).

Por otro lado, si consideramos la frecuencia de uso de los neologismos en relación con la edad de los sujetos, observamos que entre los hablantes de menor y de mayor edad nuevamente se verifican tendencias opuestas: los de menor edad tienen a utilizar una mayor cantidad de hápax, mientras que los mayor edad tienden a utilizar formas con más de una ocurrencia (ver la figura 4).

Referente	Neologismo más frecuente	Proceso de formación
ASCENSOR	ascensor	
AUTOMÓVIL	auto	
BUFANDA	bufanda	
CALCULADORA	calculadora	
COMPUTADOR	computador	
CORTINA	cortina	
DETERGENTE	detergente	
LENTES ÓPTICOS	lente	Adopción de préstamos
METRO	metro	
MICROBÚS	micro	
REFRIGERADOR	refrigerador	
TELÉFONO CELULAR	celular	
TELÉFONO FIJO	teléfono	
TELEVISOR	televisor	
VENTILADOR	ventilador	
FARMACIA	lawenruka	
LAVADORA	küchatuwe	Formación propia
RADIO	amuldunguwe	
AMPOLLETA	ampolleta	
	pelomtuwe	Ambos
MOUSE	mouse	
	dewü	

TABLA 2. Neologismo más frecuente para cada referente

6 Conclusiones

El examen de los neologismos desde el punto de vista de su frecuencia de uso nos ha permitido constatar importantes variaciones en la productividad de los procesos que les han dado origen. Tales variaciones podrían estar relacionadas con la situación sociolingüística actual del mapudungún en las zonas urbanas. La orientación divergente de esta última —acelerado desplazamiento lingüístico acompañado de actitudes lingüísticas muy positivas— podría explicar las diferencias en la productividad de los procedimientos constatadas en el análisis del grupo general de neologismos y en los subgrupos de hápax y de formas con más de una ocurrencia.

Por un lado, si se considera el grupo total de neologismos, observamos que el proceso más productivo es la formación propia, con 207 unidades (55 %), superando las 172 unidades (45 %) que fueron tomadas en préstamo. Si consideramos el subgrupo de los hápax, constatamos que este predominio se acentúa: la for-

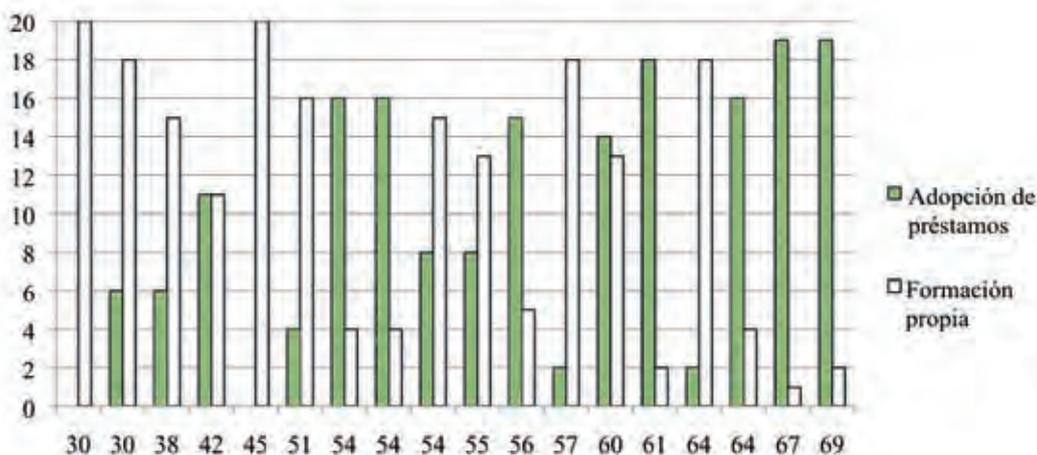


FIGURA 3. Cantidad de neologismos creados mediante la adopción de préstamos y la formación propia según la edad de cada hablante

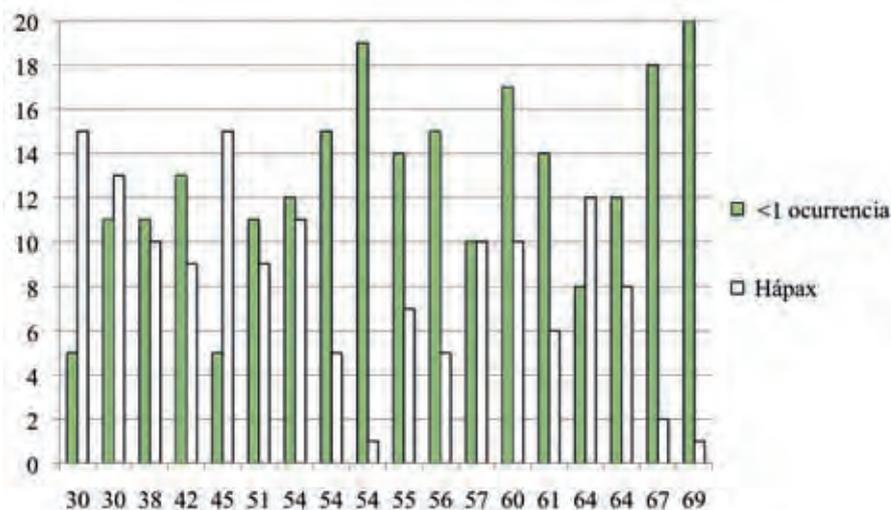


FIGURA 4. Cantidad de unidades con más de una ocurrencia y de hápax según la edad de cada hablante

mación propia origina el 89 % de los neologismos (132 unidades), mientras que la adopción de préstamos, sólo el 11 % (17 unidades). En este predominio vemos la influencia de las actitudes positivas hacia el mapudungún y su alta valoración como símbolo de pertenencia al pueblo mapuche. Así, la lealtad lingüística de los hablantes los llevaría a privilegiar los procedimientos propios de su lengua, aunque estas formas no sean las más asentadas en el uso (el 64 % corresponde a hápax).

Por otro lado, si se consideran sólo los neologismos que presentaron más de una ocurrencia, la situación se revierte. El proceso más productivo es la adopción de préstamos, con 155 unidades (68 %), por sobre la formación propia, con 15 unidades (32 %). Incluso, si se determina, para cada uno de los 20 referentes, el neologismo más utilizado, la mayoría corresponde a un préstamo (15 casos). Además, las formas creadas a partir de este procedimiento son las que más fijación podrían estar teniendo en el uso, puesto que la mayor parte de

ellas (90 %) son formas con más de una ocurrencia. En todo este movimiento vemos el reflejo de la pérdida de vitalidad de la lengua mapuche y de su desplazamiento por parte del español.

Variaciones similares se constatan en el análisis de los neologismos desde el punto de vista de la edad de los hablantes que los utilizan. Así, se aprecia que la productividad de los procesos de creación de neologismos y la frecuencia de uso de estas unidades se distribuyen en un *continuum*: el polo de menor edad se caracteriza por el predominio de la formación propia y de los neologismos con sólo una aparición, mientras que el de mayor edad se caracteriza por el predominio de la adopción de préstamos y de los neologismos con más de una ocurrencia. Esta variación podría estar relacionada con el cambio en la situación sociolingüística que el mapudungún ha experimentado en las últimas décadas en las zonas urbanas. En estas zonas, además de un ininterrumpido desplazamiento funcional, se verifica un aumento de las valoraciones

positivas hacia la lengua dentro del proceso de reetnificación del pueblo mapuche. En este contexto, los hablantes más jóvenes serían más sensibles a la utilización simbólica de la lengua, lo que los llevaría a ejercitar al máximo su creatividad lingüística en mapudungún como muestra de su alto grado de adhesión a la lengua. Los de mayor edad, en cambio, menos sensibles a esta utilización, priorizarían las formas más extendidas en el uso, las que, según se ha visto, son principalmente préstamos.

En conclusión, podemos afirmar que en la renovación del léxico del mapudungún de Santiago de Chile coexisten dos fuerzas opuestas: una relacionada con la creatividad lingüística de los hablantes y otra con la neología de la lengua. La primera de ellas es la lealtad

lingüística de los hablantes —vinculada, en gran medida, a los más jóvenes—, que los hace crear unidades léxicas mediante procesos de formación propios de la lengua mapuche, aunque esto los lleve a producir, para un mismo referente, una gran cantidad de hápax, de los que difícilmente podría señalarse una acuñación real en el uso. La segunda es la pérdida de vitalidad y el desplazamiento del mapudungún por el español —vinculada, mayoritariamente, a los hablantes de mayor edad—, que los lleva a una alta coincidencia en el uso de determinados préstamos para determinados referentes. Esta última situación nos permite hipotetizar acerca de los neologismos con cierto grado de fijación en el uso de la comunidad mapuche de Santiago de Chile, los que serían, en su gran mayoría, préstamos. ✿

Bibliografía

- AUGUSTA, Félix de (1916). *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano*. Tomo Primero y Tomo Segundo. Santiago: Imprenta Universitaria.
- BOULANGER, Jean-Claude (1984). «Quelques observations sur l'innovation lexicale spontanée et sur l'innovation lexicale planifiée». *La Banque des Mots*, 27, p. 3-29.
- CABRÉ, M. Teresa (1989). «La neología efímera». *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes*, XVIII. Miscel·lània Joan Bastardas, 1. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, p. 37-58.
- CABRÉ, M. Teresa (1993). *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida /Empúries.
- CABRÉ, M. Teresa (2004). «La importància de la neologia per al desenvolupament sostenible de la llengua catalana». En: OBSERVATORI DE NEOLOGIA (2004). *Llengua catalana i neologia*. Barcelona: Meteora, p. 17-45.
- CABRÉ, M. Teresa; BAYÀ, M. Rosa; BERNAL, Elisenda; FREIXA, Judit; SOLÉ, Elisabet; VALLÈS, Teresa (2002). «Evaluación de la vitalidad de una lengua a través de la neología: a propósito de la neología espontánea y de la neología planificada». En: CABRÉ, M. Teresa; FREIXA, Judit; SOLÉ, Elisabet (2012). *Lèxic i neologia*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Observatori de Neologia, p. 159-201.
- CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS (2007). *Estudio opinión pública: los mapuches rurales y urbanos hoy*. Documento de trabajo N° 367. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.
- CHIODI, Francesco; LONCON, Elisa (1999). *Crear nuevas palabras. Innovación y expansión de los recursos lexicales del mapuzugun*. Santiago de Chile: Universidad de la Frontera y Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.
- DAUZAT, Albert (1943). *Le génie de la langue française*. Paris: Payot.
- DÍAZ-FERNÁNDEZ, Antonio (2008). «Glosónimos aplicados a la lengua mapuche». *Anclajes*, 10, p. 95-111.
- GALLARDO, Andrés (1984). «La situación mapuche. Problema de planificación lingüística». *Cultura, Hombre y Sociedad*, 1, p. 151-188.
- GUILBERT, Louis (1975). *La créativité lexicale*. Paris: Larousse.
- GUIRAUD, Pierre (1971). «Néologismes littéraires». *La Banque des mots*, 1, p. 23-28.
- GUNDERMANN, Hans; GODOY, Luis; CANIGUAN, Jaqueline; TICONA, Elías; CASTILLO, Ernesto; CLAVERÍA, Alejandro; FAÜNDEZ, Cesar (2009). *Perfil sociolingüístico de lenguas mapuche y aymara en la Región Metropolitana*. Santiago de Chile: Corporación Nacional de Desarrollo Indígena: Universidad Tecnológica Metropolitana.
- LAGOS, Cristián (2010). *El mapudungún en Santiago de Chile. Caracterización de la competencia, vitalidad y representaciones sociales en torno a la lengua mapuche en la ciudad*. Tesis doctoral sin publicar. Universidad de Valladolid, Valladolid.
- REY, Alain (1976). «Néologisme: un pseudo-concept?». *Cahiers de lexicologie*, 28 (1), p. 3-17.
- REY, Alain (1988). «Dictionnaire et néologie». En: *Actes du colloque Terminologie et technologies nouvelles*. Quebec, p. 279-289.
- RONDEAU, Guy (1984). *Introduction à la terminologie* (2ª ed.) Quebec: Gaëtan Morin.
- SABLAYROLLES, Jean-François (1993). «Fonctions des néologismes». *Cahiers du CIEL, Lexique et construction du discours*. UFR EILA, Paris-7, p. 53-94.

- SABLAYROLLES, Jean-François (2009). «Neologismo o no? Ensayo de clarificación de algunos problemas de incorporación». *Revista de Investigación Lingüística*, 12, p. 101-122.
- SAGER, Juan Carlos (1990). *A practical course in terminology processing*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- SALAS, Adalberto (1987). «Hablar en mapuche es vivir en mapuche. Especificidad de la relación lengua/cultura». *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 25, p. 27-35.
- SÁNCHEZ, Gilberto (2007). «¿Cómo se autodenominaban los mapuches y cómo llamaban a su suelo natal (patria, país) y a su lengua, durante la colonia?». *Revista de Historia Indígena*, 10, p. 7-28.
- VILLENA, Belén (2014). *El mapudungún en Santiago de Chile: creación neológica y vitalidad interna*. Santiago: Editorial Universitaria.

Notas

1. Este artículo ha sido financiado por el sistema Becas-Chile del Programa de Formación de Capital Humano Avanzado de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT).
2. Lengua vernácula del pueblo mapuche, hablada actualmente en algunos sectores del centro y sur de Chile y Argentina. Es denominada mediante diversos glosónimos, como *mapudungu*, *mapudungun*, *mapuchedungun* o *chedungun* —nombres dados por sus propios hablantes— o *araucano*, *lengua mapuche* o simplemente *mapuche* —denominaciones acuñadas por la comunidad hispanohablante (cfr. Díaz-Fernández, 2008; Sánchez, 2007).
3. A pesar de ser una obra del siglo pasado, este diccionario, por la cantidad de entradas y por la calidad de su información gramatical y semántica, sigue manteniendo plena vigencia y hasta ahora no ha sido superado.
4. Aunque en la investigación original se utilizaron fotografías en las que aparecían los referentes de los conceptos cuyos nombres se esperaba elicitarse, en este artículo se emplearán palabras del español general de Chile para aludirlos. Algunas de ellas no coinciden con las palabras empleadas en el español coloquial chileno (presentes en algunos de los préstamos recogidos en este estudio) o en el español peninsular. Estas unidades son: *ampolleta*, cuya variante peninsular es *bombilla*; *automóvil*, cuyas variantes en el español coloquial chileno y en el peninsular son *auto* y *coche*, respectivamente; *computador*, cuya variante en español peninsular es *ordenador*; *lentes ópticos*, cuyas variantes en el español coloquial chileno y en el peninsular son *lentes* y *gafas*, respectivamente; *microbús*, cuyas variantes en el español coloquial chileno y en el peninsular son *micro* y *bus*, respectivamente; *mouse*, cuya variante en el español peninsular es *ratón*; y *teléfono celular*, cuyas variantes en el español coloquial chileno y en el peninsular son *celular* y *teléfono móvil*, respectivamente.